

# Geografía de la Discapacidad, aportes geográficos a los estudios sobre discapacidad

## *Geography of Disability, Geographical Contributions to Disability Studies*

Héctor Bazán\*

**Resumen:** A lo largo de la evolución del pensamiento geográfico se observan diferentes modelos teóricos empleados para analizar conceptos y fenómenos geográficos, como así también diversos objetos y sujetos de estudio. Algunos de estos enfoques se consolidaron a lo largo del tiempo y disponen de un reconocimiento por parte de la comunidad científica; otros, por el contrario, no siempre se corresponden con los grandes temas tradicionalmente estudiados por la academia, al ser poco conocidos por el público en general.

En este sentido, la Geografía de la Discapacidad, surgida como subcampo dentro de la geografía humana, analiza la relación entre la discapacidad y el espacio y, en la actualidad, involucra una variedad de áreas temáticas y enfoques teóricos. Aunque la discapacidad es abordada por la Geografía desde la década de 1930, adquiere mayor cuerpo académico en la década de 1970, como estudios derivados de las geografías de la salud y del comportamiento.

En el siguiente texto se establecerán conexiones entre la Geografía y la discapacidad con el conocimiento del recorrido histórico de la Geografía de la Discapacidad (origen, enfoques), como así también, la discusión de algunos trabajos realizados bajo este subcampo de la geografía humana.

**Palabras clave:** Geografía de la Discapacidad, discapacidad, análisis espacial.

**Abstract:** Throughout the evolution of geographical thought, different theoretical models are used to analyze concepts and geographical phenomena, as well as various objects and subjects of study. Some of these approaches were consolidated over time and have a recognition by the scientific community; others, on the contrary, do not always correspond to the great themes traditionally studied by the academy, being little known by the general public.

In this sense, the Geography of disability, emerged as a subfield within human geography, analyzes the relationship between disability and space, and currently involves a variety of thematic areas and theoretical approaches. Although disability has been addressed by geography since the 1930s, it acquired a larger academic body in the 1970s as studies derived from the geography of health and behavior.

Recibido:  
26/06/2023  
Aceptado:  
17/09/2023



*Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.*

\* Doctor en Geografía (Universidad de Valladolid). España.  
Docente (Universidad Provincial de Córdoba). Argentina.  
[hectorbazan@upc.edu.ar](mailto:hectorbazan@upc.edu.ar)

The following text will establish connections between Geography and disability, with knowledge of the historical route of the Geography of disability (origin, approaches), as well as the discussion of some works carried out under this subfield of human geography.

**Keywords:** Geography of Disability, Disability, Spatial Analytics.

---

## **Introducción**

La evolución de los estudios geográficos sobre la discapacidad refleja tanto la concepción de la discapacidad como los cambios epistemológicos dentro de la disciplina. Por ejemplo, los estudios iniciales de la 'Geografía Humana' consideraron a los seres humanos como homogéneos, para luego separarlos en grupos de estudio según modos de vida o de comportamiento. Posteriormente, se interesó por minorías o subpoblaciones, como las mujeres, infantes, adultos mayores, homosexuales o personas con discapacidad, quienes pueden ser afectadas por características físicas y sociales de su entorno que, muchas veces, limitan el ejercicio de su ciudadanía de pleno derecho (Olivera Poll, 2006, p. 527).

## **Origen y desarrollo de la Geografía de la Discapacidad**

Las primeras investigaciones en geografía conceptualizaban a la discapacidad desde una 'perspectiva médica o rehabilitadora' (Figura 1) y, a menudo, se basaban en un modelo médico que se centraba en el diagnóstico y el cuerpo afectado (Worth, 2008, p. 307) los que, al partir de principios de Ecología Humana, analizaron la relación entre enfermedad y medio, como así también, la distribución espacial de las personas con discapacidad (Olivera Poll, 2006, p. 531). Hasta entonces, un 'paradigma positivista' dominaba gran parte del estudio de la geografía y la discapacidad (Imrie y Edwards, 2007, p. 625).

Dentro de este enfoque, a principios de los años noventa, otros geógrafos se dedicaron a la 'Geografía de los daños sensoriales', especialmente deficiencias de visión, como los estudios sobre las habilidades espaciales de los ciegos y sobre el empleo de cartografía táctil, Sistemas de Información Geográfica (SIG) y Sistemas de Posicionamiento Global (GPS, por sus siglas en inglés) como herramientas geográficas de navegación que ayudan a personas con visión o movilidad reducidas (Olivera Poll, 2006, p. 531). Por ejemplo, Golledge (1993) expuso la re-

lación entre espacio y discapacidad a través de estudios sobre el desplazamiento espacial de personas ciegas:

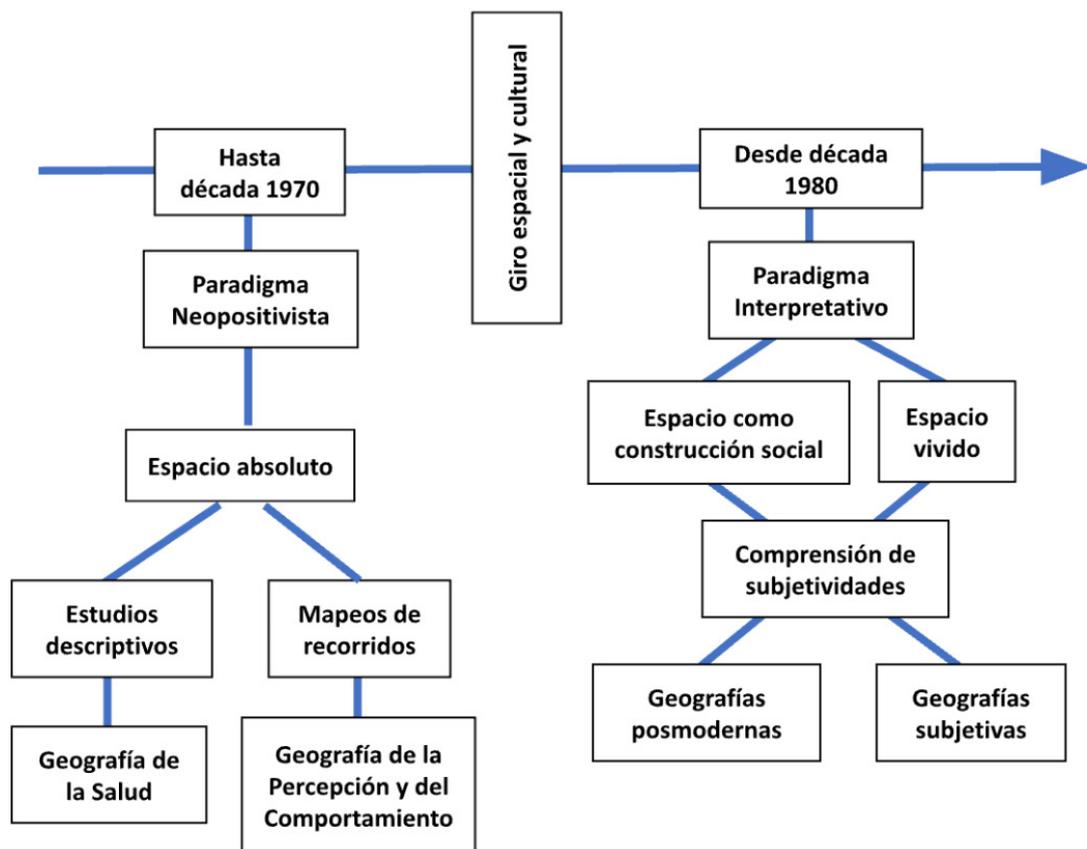
Para las personas ciegas y con problemas de visión, la resolución de problemas espaciales puede verse restringida por la capacidad de realizar geometría mental y trigonometría. Por ejemplo, para muchos miembros de este subgrupo, tomar un atajo es un tipo de actividad arriesgada e irregular, porque el espacio a través del cual se tendría que tomar el atajo puede ser *terra incognita* (Blades, 1989). Como tal, no existe conocimiento de posibles obstáculos o barreras y, si bien puede existir la capacidad de usar la geometría mental o la trigonometría para calcular un atajo, es posible que nunca se use debido al grado de incertidumbre asociado con tomar esa ruta. A medida que se aumenta el número de segmentos de ruta, segmentos de giro o se agregan curvas suaves e intersecciones no ortogonales, la capacidad de las personas ciegas o con problemas de visión para comprender una ruta y reproducir o volver sobre su estructura o patrón tiende a disminuir (Blades y Spencer, 1988; Dodds y Davis, 1989; Dodds *et al.*, 1983). En muchos casos, el conocimiento del mundo está restringido a rutas conocidas e, incluso, la relación básica entre rutas en un espacio dado puede ser relativamente desconocida. Por lo tanto, evaluar el comportamiento en términos estándar para dicha población puede ser bastante impreciso (Golledge, 1993, pp. 68-69).

Estos estudios pioneros contribuyeron a los cambios posteriores en la forma de tratar a la discapacidad, no solo desde la perspectiva de las condiciones individuales (disfunción) de una persona determinada, sino también en el contexto más amplio de los factores ambientales, que restringen la participación plena en la vida de la sociedad (Zajadacz, 2015, p. 22).

Desde la década de 1970, el surgimiento del ‘modelo social’ de discapacidad proporcionó el cambio conceptual para una nueva generación de geógrafos en la discapacidad al considerarla como un fenómeno socio-espacial (Figura 1). El modelo social separó, tanto ontológica como políticamente, la experiencia social opresiva de la discapacidad de las limitaciones (y capacidades) funcionales únicas que la discapacidad puede plantear para las personas (Hall y Wilton, 2017, p. 727).

**Figura 1**

*Enfoques teóricos dentro de la Geografía de la Discapacidad*



**Fuente:** *Elaboración personal.*

Al considerar que el espacio es una dimensión intrínseca de la vida social y la forma en que las sociedades se organizan en el espacio se corresponde con un determinado orden social y ciertas relaciones de poder (Lefebvre 2009, Haesbaert, 2014), varios trabajos exploraron esta aseveración desde perspectivas estructuralistas, y prestan atención a las configuraciones espaciales asociadas a distintos modos de producción. Sin embargo, también se ha prestado atención a cómo

otras dimensiones, tales como la colonialidad, el género, la raza o la orientación sexual, organizan el espacio en general (Massey, 2013, Zaragocín, 2020). Por lo tanto, la Geografía de la Discapacidad se inserta en estas discusiones y muestra cómo los espacios reproducen lógicas capacitistas, entendiendo ‘capacitismo’ como el conjunto de ideas y acciones que privilegia a las personas sin discapacidad por sobre las personas con discapacidad (Chouinard, 1997) (Fernández Romero, 2021, p. 3).

Desde este momento, los geógrafos analizan cómo los entornos sociopolíticos y construidos producían discapacidad. Desde estas perspectivas, la Geografía de la Discapacidad se focaliza en los procesos sociales, políticos y culturales que producen espacios excluyentes o discapacitantes, en vez de limitarse a una postura meramente técnica que considera el entorno físico como un factor determinante y autoexplicativo (Imrie y Edwards, 2007). Por ejemplo, Gleeson (1997), desde una ‘Geografía Radical’ como enfoque, examinó la manera en que las esferas superpuestas de las relaciones sociales generaban entornos que excluían a las personas con discapacidad.

Los ideales complementarios de plenos derechos de ciudadanía e independencia social requerirían la integración de las personas con discapacidad tanto en los principales escenarios políticos como en las principales esferas económicas (especialmente, los mercados laborales). El ‘entorno favorable’ puede variar en escala desde el nivel de una esfera de política local que empodere a personas con discapacidad para satisfacer necesidades específicas (por ejemplo, alojamiento, educación, trabajo) hasta el de una sociedad entera que ha dejado de oprimir y excluir a las personas sobre la base de cualquier diferencia social. Si se generalizara al nivel de la sociedad en su conjunto, el entorno propicio devolvería a las personas con discapacidad las necesidades materiales y la voz política que a muchos se les niega actualmente (Gleeson, 1997, p. 208).

Algunas de las últimas investigaciones se dedican más a la Geografía de la Discapacidad desde enfoques interpretativos y desde la ‘Geografía Social y Cultural’, al entender la discapacidad como una construcción social y, el espacio construido (edificios y vías públicas), como espacios de marginación hacia las personas con discapacidad (Olivera, 2006, pp. 531-532). Por ejemplo, Imrie, en Wong y Beljaars (2023), analizó en el Reino Unido los efectos incapacitantes de los entornos construidos ya que obstruyen la movilidad y la participación social de los peatones con discapacidad visual.

En la actualidad, en el interior de la Geografía de la Discapacidad coexisten puntos de vista teóricos y metodológicos opuestos. Por ejemplo, el debate entre Reginald Golledge (1993, 1995, 1996), por un lado, y sus oponentes Ruth Butler (1994), Brendan Gleeson (1996), Rob Imrie (1996) y Hester Parr (1997), por el otro, se centró en ‘concepciones de discapacidad, comprensiones de espacio, ideología y metodología’. Esencialmente, Golledge abogó por el desarrollo de una geografía de y para las personas con discapacidad que conceptualice la discapacidad como ‘una función de la deficiencia’ y realice estudios de (sujetos de investigación) y en nombre de las personas con discapacidad (beneficiarios de la investigación). Dentro de su posición, la investigación geográfica se planteó como una búsqueda científica objetiva, donde el espacio se concebía como una entidad absoluta con una geometría euclidiana fija. Por su parte, sus detractores cuestionaron la base de tal geografía y, en cambio, abogaron por la búsqueda de una geografía con las personas con discapacidad que la conceptualizara como una función de ‘construcción social’. Dentro de su posición, la investigación geográfica se planteó como un esfuerzo político y ético situado y el espacio se concibió como una producción social (Kitchin, 2001, p. 62).

Para Wong y Beljaars (2023), Gleeson e Imrie criticaron la visión de Golledge sobre la dirección de la investigación sobre discapacidad, principalmente, por sus conceptualizaciones reduccionistas de la discapacidad y por su exclusión de una perspectiva construccionista social. Golledge, un geógrafo conductista positivista, desafió las críticas dirigidas contra él porque era ciego, ya que Gleeson e Imrie no tenían discapacidades (Golledge, 1996). “Desde su elevada posición de capacitismo, Imrie (a quien creo que es muy capaz) me acusa de denigrar al mismo grupo al que pertenezco y trato de representar”.

Una parte en evolución de la subdisciplina es metodológica y se ha centrado en el desarrollo de ‘métodos de investigación’. Hall y Kearns (2001, p. 243), por ejem-

plo, comentan que los métodos de investigación ‘tradicionales’, como los cuestionarios y las entrevistas, “pueden no representar la vida geográfica de las personas con discapacidad intelectual”. De manera similar, un trabajo de Kitchin (2000) acerca de las opiniones de las personas con discapacidad sobre la investigación social muestra que, a la mayoría, no le gusta el uso de métodos que no captan las complejidades de la discapacidad (Imrie y Edwards, 2007, p. 631).

Muchas veces, las investigaciones que operan desde cada paradigma, producen conocimientos que rara vez están en conversación entre sí (Dorn *et al.*, 2010). Un gran desafío es encontrar un terreno común y posibilidades productivas entre las dos tradiciones de investigación dominantes y competidoras (Wong y Beljaars, 2023).

## **Discapacidad y otras conexiones geográficas**

Además de las investigaciones iniciales realizadas desde la ‘Geografía de la Salud’ o desde la ‘Geografía de la Percepción’, con el correr de los años varios trabajos sobre discapacidad se abordaron desde otras ramas o perspectivas geográficas. Por ejemplo, Jampel y Bebbington (2018, p. 3) mencionan trabajos que relacionan la discapacidad y la ‘Geografía del Desarrollo’, subcampo de la ‘Geografía Política’ que se ocupa del análisis y explicación de las desigualdades socioeconómicas y espaciales de nuestro planeta (González Ortiz, 2000, p. 115):

- La investigación de Bezzina (2017) sobre las personas con discapacidad en Burkina Faso sostiene que las visiones contemporáneas de la discapacidad, como el estado de no ser apto para trabajar, tienen su origen en el ‘modelo de producción y exportación durante el régimen colonial’. Los participantes del estudio enfatizaron el acceso al trabajo y los ingresos como más importantes para ellos que el enfoque en los derechos humanos y civiles que caracterizan las intervenciones de las instituciones de desarrollo;
- Gartrell (2010) descubrió que las personas con discapacidad en Camboya tenían dificultades para encontrar trabajo debido al estigma social, la infraestructura de las zonas rurales y la inaccesibilidad de nuevas formas de empleo en los sectores industrial y manufacturero;
- Chouinard (2014), en su estudio en Guyana, detalla cómo la continuidad de las relaciones coloniales tiene impacto a la discapacidad. Por ejemplo, el país

tiene recursos limitados para financiar servicios debido al subdesarrollo y pierde profesionales de la salud capacitados y voluntarios de rehabilitación.

Por otra parte, Edwards y Maxwell (2023) presentan un estudio cualitativo de dos años (2017-2019) que explora el impacto de la inseguridad en la vida cotidiana de las personas con discapacidad en Irlanda, conectando la Geografía de la Discapacidad y la Geografía del Miedo. El estudio tiene como objetivo conocer cómo las personas con discapacidad construyen y experimentan inseguridad en el contexto de hostilidad y acoso en diferentes tipos de espacios: un área rural, una ciudad grande con un interior rural y un área central de una gran ciudad. Para capturar una variedad de experiencias, se buscó una muestra intencional de personas con discapacidades de movilidad, visuales y auditivas, y discapacidad intelectual (DI). En total, 54 personas con discapacidad participaron en el estudio, 30 fueron entrevistadas de manera individual y 24 participaron en grupos focales.

Edwards y Maxwell (2023, p. 170) refieren que, dentro de los relatos de las personas con discapacidad, se observan prácticas y discursos de marginación socioespacial que se hacen evidentes en los encuentros sociales cotidianos y la navegación por el espacio. Las ‘narrativas de movilidad y movimiento’ de las personas con discapacidad, a menudo se describían como ‘forzadas, tensas o restringidas’. Los participantes describieron salir solo con un propósito específico, con una ruta o evento planeado; como una respuesta a la ‘autoconciencia negativa’ generada por la mirada incapacitante de otros en el espacio público, a menudo realizaban prácticas corporales que buscaban ocultar o normalizar su deficiencia.

Al analizar los espacios transitados por las personas con discapacidad en este estudio, muchos participantes expresaron su ‘miedo a los espacios desiertos y la ausencia de personas en el espacio público’, mientras que otros describieron el hogar como un espacio de incomodidad y miedo por razones que incluyen problemas domésticos, violencia, viviendas inaccesibles o la amenaza de intrusos. Sin embargo, para avanzar en la comprensión de las espacialidades de seguridad/inseguridad, los autores agregan que se debe observar las relaciones socioespaciales situadas que generan lugares y espacios particulares que se sienten como seguros o inseguros.

Desde la Geografía de Género, Chouniard (2010) explora las experiencias de 80 mujeres con discapacidad en la asistencia laboral del Gobierno en Canadá. Aunque, como se indica en el informe, los resultados deben interpretarse con cau-

tela, los hallazgos sugieren no solo que las mujeres con discapacidades siguen enfrentándose a graves obstáculos para acceder al empleo, sino también que la asistencia gubernamental para el empleo suele ser inadecuada y/o inapropiada para sus necesidades. Para este trabajo, se solicitó a las encuestadas que proporcionaran información sobre sí mismas, como la discapacidad o enfermedad que tenían, el tiempo que la habían tenido, la provincia en la que vivían y el nivel de escolaridad que habían completado. Luego se les pidió que comentaran sobre su historial laboral, incluido el estado laboral actual, si habían tenido o no trabajos en el pasado, cuáles eran estos trabajos, cuánto tiempo duraron, si los salarios proporcionaron o no un ingreso adecuado, si tenían o no experimentado barreras para el empleo y, de ser así, cuáles habían sido las más importantes. También se preguntó si los empleadores habían estado dispuestos a adaptarse a las necesidades laborales relacionadas con la discapacidad.

Las mujeres que respondieron a la encuesta experimentaron una amplia gama de barreras para encontrar y mantener un trabajo, lo que señala la necesidad de tipos de asistencia laboral orientados a ayudarlas a superar dichas barreras. Los obstáculos citados con más frecuencia fueron las actitudes negativas de los empleadores (por ejemplo, puntos de vista de que las mujeres con discapacidad eran trabajadoras menos productivas) y la falta o insuficiencia de adaptaciones en el lugar de trabajo (p. 152). Quizás, lo más importante es que los resultados informados en este estudio apuntan a la necesidad de consultar más de cerca a las mujeres con discapacidad acerca de si las formas existentes de asistencia laboral satisfacen o no sus necesidades, y si no, cómo podrían mejorarse, y sobre los tipos de asistencia gubernamental que les gustaría ver en el futuro.

Con el objetivo general de determinar las características del espacio vivido de las subjetividades sordas en el espacio urbano de la ciudad de Bogotá, Triana Ordoñez (2017) recupera aportes de la Geografía Humanística en los que se abordan las categorías de lugar, topofilia y vida cotidiana, para reconocer cuáles son los lugares por los cuales existe un sentido de pertenencia, apropiación, disposicionalidad y un sentido de habitar en los diferentes espacios seleccionados. Para tal motivo, se delimitó la investigación a la historia de vida de seis personas sordas (tres adultos y tres jóvenes) con el objetivo de evidenciar rupturas y permanencias en la configuración de un discurso que da sentido a la experiencia de lugar, con tres escenarios: el parque del barrio Palo Blanco, salidas en bicicleta con la

comunidad y la participación en el laboratorio de lengua de señas Anecúmene, Habitar en Señas.

Triana Ordoñez (2017) refiere que el parque:

se convierte en un ejercicio de configuración de topofilia en sus dimensiones socio-temporales-espaciales y fenomenológicas, puesto que los domingos de encuentro son la posibilidad de intercambio, son unas prácticas espaciales mediadas exclusivamente por ellos, en las que las mediaciones del oyente son mínimas; si participan oyentes, son familiares e hijos oyentes de padres sordos que comparten intereses e historias de vida, sin embargo, el espacio es empoderado sin la mediación del oyente. (p. 99)

También, como parte del proceso de recolección de información, se trabajó con la construcción de mapas mentales para identificar las configuraciones de topofilia en el tránsito de paradigma médico-rehabilitador al socio-cultural. Se partió de la hipótesis que, dicho cambio, tendría repercusiones significativas en la configuración de la noción de lugar, y el espacio vivido adquiere nuevos elementos que serían representados cartográficamente (Triana Ordoñez, 2017, p. 107).

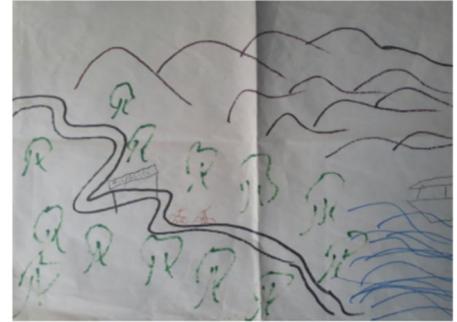
En total se recogieron 30 mapas cognitivos (de cinco personas sordas adultas y cinco jóvenes sordos), quienes participan de actividades en el parque del barrio Palo Blanco. Cada una de las personas tuvo que realizar tres mapas: el primero, representando los lugares de la infancia más significativos; el segundo, los lugares actuales por los cuales transita; y, por último, el lugar ideal e imaginativo para la comunidad sorda (Figura 2).

## Figura 2

Mapas cognitivos realizados en la investigación



Cartografías de la Vida Cotidiana. Los lugares de la Infancia.  
Juan Joven Sordo. 24 de septiembre de 2017.



Cartografías de la Vida Cotidiana. La experiencia espacial percibida desde la Bici.  
Juan Joven Sordo. 24 de septiembre de 2017.

**Fuente:** Triana Ordoñez (2017).

Dentro de las conclusiones, se destaca que la representación de mapas cognitivos no puede considerarse el único elemento a tomarse en cuenta en el abordaje de la configuración de subjetividad en espacio-tiempo, puesto que las entrevistas demuestran cambios significativos en el cambio de paradigma oralista al socio-cultural que, sin embargo, no fueron representados cartográficamente, lo que permite evidenciar la dificultad de generar aseveraciones totalizantes o deterministas sobre dicho tránsito (Triana Ordoñez, 2017, p. 113).

## Geografía de la Discapacidad en países de habla hispana

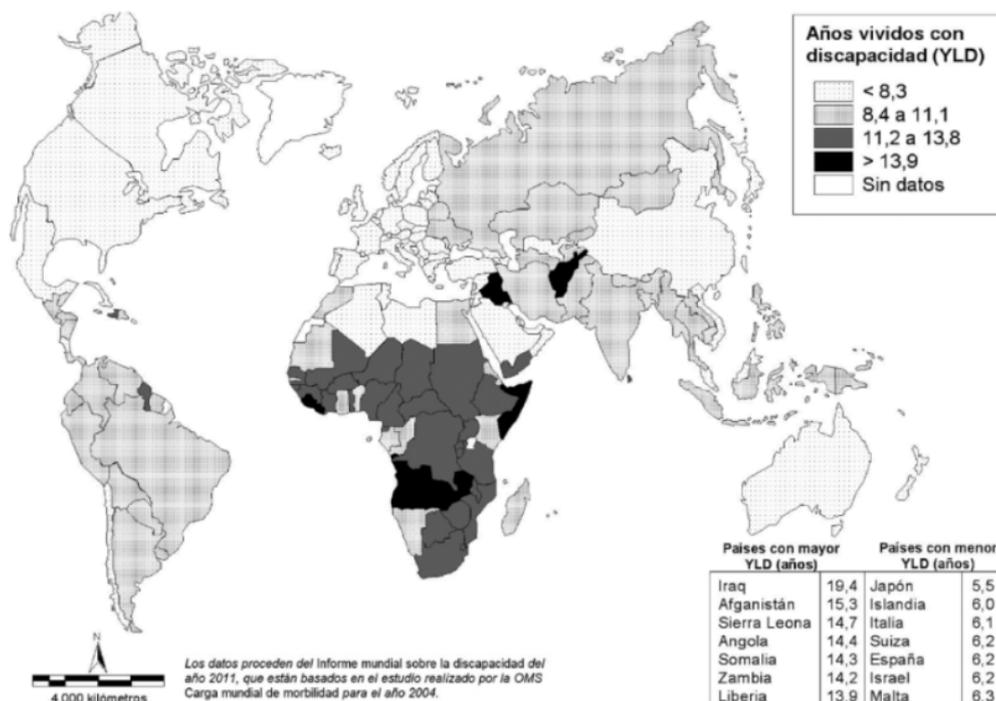
Aunque muchos de los aportes que la Geografía ha realizado al estudio de la discapacidad han sido elaborados por geógrafos del Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Australia, Irlanda y Nueva Zelanda (los dos núcleos fundamentales en esta línea de investigación se centran en torno al Instituto de Geógrafos Británicos y a la Asociación de Geógrafos Americanos, Olivera Poll, 2006, p. 531), existen investigaciones realizadas dentro del mundo de habla hispana.

Pineda Lancharos (2022) analiza cómo las características estructurales de ciertos lugares de ciudades de la región andina colombiana influyen en la vida cotidiana de usuarios de sillas de ruedas. Para ello, llevó a cabo un estudio mixto (análisis documental y entrevistas semiestructuradas) a 22 usuarios de sillas de ruedas de 13 ciudades. A lo largo del trabajo se recuperan las experiencias de vida de las personas participantes, en las que se visualiza la manera en que las características estructurales inciden en su independencia, privacidad, oportunidades laborales y educativas.

Por su parte, Cutillas Orgilés (2017) estudia una serie de indicadores procedentes del Informe mundial sobre la discapacidad de 2011, elaborado por la Organización Mundial de la Salud, para identificar aquellos que contribuyen a explicar la distribución geográfica de los años vividos con discapacidad<sup>1</sup> a escala global. Pese a las limitaciones de las fuentes de información utilizadas y a la dificultad de establecer relaciones causa-efecto, los resultados obtenidos permiten aproximarse a los desequilibrios sociales a escala global (Figura 3). Esto se evidencia al valorar cuáles son los países que registran un mayor coeficiente de este indicador: Iraq o Afganistán en Asia; Sierra Leona, Angola y Somalia en África; o Haití en América Latina. Es decir, estados que, discapacitados al margen, presentan una gran emergencia social producto de años de guerras, crisis alimentarias, sanitarias, educativas, políticas y ambientales. Al otro extremo de este mundo mayoritario, se sitúan países (como Islandia o Japón) cuyos bajos niveles de años vividos con discapacidad contrastan con las dispares políticas sociales y de atención a la dependencia que se llevan a cabo en cada uno de ellos (Rodríguez, 2011; Palència *et al.*, 2014) (Cutillas Orgilés, 2017, pp. 39-40).

**Figura 3**

*Distribución mundial de los años vividos con discapacidad*



**Fuente:** Cutillas Orgilés (2017, p. 39).

[1] Este indicador mide el mal estado de salud que las enfermedades y las minusvalías representan para una población y está basado en la tabla de mortalidad. Al estar estandarizado por edades, permite comparar los resultados entre distintos países ya que no está afectado por la estructura por edades de la población (Cutillas Orgilés, 2017, p. 37).

Fernández Romero (2021) explora los obstáculos que las personas con discapacidad y otros grupos sociales encuentran para circular o para estar presentes en la vía pública, las consecuencias de esta exclusión socio-espacial en la vida cotidiana y las disputas que han emprendido estos sujetos para acceder a los espacios públicos de la Ciudad de Buenos Aires. De manera general, en esta investigación se contextualiza la manera en que el capacitismo puede subyacer a las políticas públicas que intervienen sobre el espacio en general y sobre el espacio urbano en particular, y cómo los espacios resultantes contribuyen a reforzar las desigualdades vividas por las personas con discapacidad.

Por su parte, Del Valle Cabrales (2013) analiza las experiencias espaciales de jóvenes con baja visión de la ciudad de México, al explorar la forma en que estas personas están relacionadas con el uso del espacio social a partir de sus barreras físicas e imaginarias. Algunas de las conclusiones arribadas refieren a que la movilidad local, debido a las precarias condiciones de vida, está condicionada por la necesidad, por lo que se ven forzados a transportarse a grandes distancias en busca de trabajos más dignos, muchas veces teniendo que mudarse de colonia, municipio, delegación y estado.

## **Reflexiones finales**

El objetivo central del artículo ha sido explorar y pensar críticamente sobre los temas centrales de los estudios de discapacidad y cuáles son los debates más amplios dentro de los estudios de discapacidad desde la Geografía.

La descripción de algunas investigaciones llevadas a cabo utilizando a la Geografía de la Discapacidad como marco referencial, tuvo la finalidad de evidenciar la complejidad del abordaje geográfico dentro del análisis de temáticas ligadas con la discapacidad y la manera en que dichos trabajos contribuyeron al origen y desarrollo de este subcampo geográfico específico. Sintéticamente, se puede mencionar que las primeras investigaciones fueron importantes para comprender las distribuciones espaciales y la movilidad de las personas con discapacidades, mientras que, a partir de la década de 1990, los geógrafos retomaron los enfoques ligados con la teoría social crítica y buscaron analizar cómo los entornos sociopolíticos y construidos producían discapacidad.

De esta manera, se puede observar que desde mediados del siglo XX, la Geografía se ha ocupado de estudiar la discapacidad, analizar su dimensión socioespacial, resaltar el papel que asume el espacio dentro de la sociedad, ya sea haciendo evidentes las barreras físicas presentes en distintos espacios y mejorar los desplazamientos personales (como los trabajos de Golledge) o mostrando cómo el espacio puede generar desigualdades y opresiones con una marcada presencia del modelo social de discapacidad; unos desde la Geografía de la Salud, la Geografía de la Percepción del Comportamiento o de la Geografía Urbana, otros desde enfoques más críticos, como la Geografía Social, Cultural o la Geografía de Género.

En los últimos años, gracias a cambios sociales y culturales, como también a la lucha de las mismas personas en situación de discapacidad, ha cambiado la forma de percibir la discapacidad. Más allá de dichas transformaciones, la discapacidad como palabra clave en geografía, aún se mueve entre lo médico y lo no médico, lo positivista y lo humanista. Un gran desafío es encontrar un puente entre ambas metodologías de investigación.

## Referencias bibliográficas

- Bezzina, L. (2017). *Disabled voices in development? The implications of listening to disabled people in Burkina Faso* (PhD Thesis). Durham University.
- Blades, M. (1989). Children's ability to learn about the environment from direct experience and from spatial representations, *Children's Environ*, 6, 4-14.
- Blades, M. y Spencer, C. (1988). How do children find their way through familiar and unfamiliar environments? *Environmental Education and Information*, 7, 1-14.
- Butler, R. (1994) Geography and vision-impaired and blind populations. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 19, 366-368.
- Chouinard, V. (1997). Making space for disabling differences: challenging ableist geographies. *Environment and Planning D: Society and Space*, 15(4), 379-390.
- Chouinard, V. (2010). Women with disabilities' experiences of government employment assistance in Canada. *Disability and Rehabilitation*, 32(2), 148-158.
- Chouinard, V. (2014). Precarious lives in the Global South: On being disabled in Guyana. *Antipode*, 46(2), 340-358.
- Cutillas Orgilés, E. (2017). Distribución mundial de la población con discapacidades en relación con los patrones geográficos del desarrollo humano. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 63(1), 29-53.
- Del Valle Cabrales, M. (2013). *Movilidad espacial de jóvenes con baja visión en la ciudad de México*. [Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Geografía]. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Dodds, A., Clark-Carter, D. y Howarth, C. (1983). Improving objective measures of mobility. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 77(9), 438-442.
- Dodds, A. y Davis, D. (1989). Assessment and training of low vision clients for mobility. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 83(9), 439-446.
- Dorn, C., Keirns, V. y Del Casino, V. (2010). Doubting dualisms. *A companion to health and medical geography*, 55-78.
- Edwards, C. y Maxwell, N. (2023). Disability, hostility and everyday geographies of un/safety. *Social & Cultural Geography*, 24(1), 157-174.
- Fernández Romero, F. (2021). *La (dis) capacidad como problema urbano. Espacios públicos y segregación en Buenos Aires en perspectiva histórica*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Gartrell, A. (2010). A frog in a well: The exclusion of disabled people from work in Cambodia. *Disability & Society*, 25(3), 289-301.
- Gleeson, B. (1996) A geography for disabled people? *Transactions of the Institute of British Geographers*, 21, 387-396.
- Gleeson, B. (1997). Community care and disability: the limits to justice. *Progress in Human Geography*, 21(2), 199-224.
- Golledge, R. G. (1993). Geography and the disabled: a survey with special reference to vision impaired and blind populations. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 63-85.
- Golledge, R. G. (1995). *Path selection and route preference in human navigation: A progress report*. International conference on spatial information theory. Berlin.
- Golledge, R. G. (1996). A response to Gleeson and Imrie. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 21(2), 404-410.
- González Ortiz, J. L. (2000). Geografía del Desarrollo en Ángel Montes del Castillo (Ed.). Universidad y cooperación al desarrollo. Nuevas perspectivas para la docencia, la investigación y la intervención social. Universidad de Murcia, 101-121.
- Haesbaert, R. (2014). Lógica zonal y ordenamiento territorial: para discutir la proximidad y la contigüidad espaciales. *Cultura y representaciones sociales*, 8(16), 9-29.
- Hall, E. y Kearns, R. (2001). Making space for the 'intellectual' in geographies of disability. *Health and Place*, 7, 237-246.
- Hall, E. y Wilton, R. (2017). Towards a relational geography of disability. *Progress in Human Geography*, 41(6), 727-744.
- Imrie, R. F. (1996). Ableist geographies, disablist spaces: Towards a reconstruction of Golledge's geography and the disabled. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 21, 397-403.
- Imrie, R. F. y Edwards, C. (2007). The Geographies of Disability: Reflections on the Development of a Sub-Discipline. *Geography Compass*, 1(3), 623-640.
- Jampel, C. y Bebbington, A. (2018). Disability studies and development geography: Empirical connections, theoretical resonances, and future directions. *Geography compass*, 12(12).
- Kitchin, R. (2000). The researched opinions on research: disabled people and disabi-

- lity research. *Disability and Society*, 15(1), 25–48.
- Kitchin, R. (2001). Using participatory action research approaches in geographical studies of disability: some reflections. *Disability Studies Quarterly*, 21(4), 61–69.
- Lefebvre, H. (2009). *State, space, world: Selected essays*. University of Minnesota Press.
- Massey, D. (2013). *Space, place and gender*. John Wiley & Sons.
- Olivera Poll, A. (2006). Geografía y discapacidad en Joan Nogué i Font y Joan Romero González (Eds.), *Las otras geografías*. Tirant lo Blanch.
- Palència, L., Malmusi, D., De Moortel, D., Artazcoz, L., Backhans, M., Vanroelen, C. y Borrell, C. (2014). “The influence of gender equality policies on gender inequalities in health in Europe”. *Social Science & Medicine*, 117, 25–33.
- Parr, H. (1997). Naming names: Brief thoughts on disability and geography, *Area*, 29(2), 173–176.
- Pineda Lancheros, M. (2022). Ciudades con limitaciones funcionales: análisis socioespaciales de la accesibilidad para usuarios de sillas de ruedas de la región andina de Colombia. [Trabajo de Maestría en Geografía]. Universidad de los Andes. Colombia.
- Rodríguez, G. (2011). Políticas sociales de atención a la dependencia en los regímenes de bienestar de la Unión Europea. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 29(1), 13–42.
- Triana Ordoñez, O. (2017). Topofilias y Comunidad. Una aproximación a la producción del espacio para el Sordo... En búsqueda del Lugar del Sordo. [Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociales]. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Wong, S., y Beljaars, D. (2023). Geographies of Disability: On the Potential of Mixed Methods en Sarah Lowell, Stephanie Coen y Mark Rosenberg (Eds.), *The Routledge Handbook of Methodologies in Human Geography*, 1, pp. 244 - 256.
- Worth, N. (2008). The significance of the personal within disability geography. *Area*, 40(3), 306–314.
- Zajadacz, A. (2015). The contribution of the geography of disability to the development of ‘accessible tourism’. *Turyzm*, 25(1), 19–27.
- Zaragocín, S. (2020). Geografía feminista descolonial. *Geopauta*, 4(4), 18–30.

**Cita sugerida:** Bazán, H. (2023). Geografía de la Discapacidad, aportes geográficos a los estudios sobre discapacidad. *Investiga+*, 6(6), 68–83. <https://revistas.upc.edu.ar/investiga-mas/issue/view/6>